



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 108: ¿Todavía inocente?

«Sentirse culpable significa sin duda que hay culpa de por medio.

¿Pero sigues siendo inocente?».

Jiang He lo miró fijamente con sus ojos brillantes y penetrantes.

Le gustaban los días como estos. Quería aferrarse a él.

No quería volver.

Ese remoto valle montañoso de la dinastía Tang... allí no había nada. La comida era dura, el agua estaba sucia...

«¿Inocente?».

preguntó Xu Qing, recuperando el equilibrio y tratando de que el alcohol no nublara su mente. Le parecía que Jiang He estaba un poco achispada. Tenía las mejillas sonrosadas y los ojos brillantes.

Miró a su alrededor y reflexionó. «Esto... es un poco complicado. Hablemos de ello más tarde».

Esta chica parecía estar sintiendo algo especial.

Xu Qing tocó la pequeña caja que llevaba en el bolsillo y se quedó paralizado. ¿De verdad podía entrar en juego ahora? Si ella se sobrio al día siguiente, probablemente le arrancaría la cabeza.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Complicado?».

«Sí, muy complicado. Hablaremos más tarde».

Entraron en la casa de los Qin. Qin Maocai ya había puesto la olla sobre la mesa, con el líquido burbujeante y espumoso.

Una botella de Ocean Blue y tres pares de palillos reposaban sobre la mesa.

En la televisión, la Gala del Festival de Primavera mostraba un sketch cómico con una sincronización y armonía perfectas.

«Tío, ¿por qué no buscas a otra persona?».

Después de dos copas, Xu Qing miró alrededor de la habitación. Había pasado un año, pero seguía siendo tan sencilla, sin cambios.

Solo había un sofá, una mesa de centro, un televisor montado en la pared y una jaula para perros en el balcón. No estaba desordenada, pero era escasa.

Qin Hao y su padre, Qin Maocai, vivían aquí. No les importaba mucho nada. Solo era un lugar para comer y dormir.

«¿Dónde podría buscar? ¿Quién estaría interesado en mí?».

«Bueno, nunca se sabe», dijo Xu Qing, mirando la cabeza de cerdo que había sobre la mesa. «Ya ves a esos ancianos bailando en las plazas, reuniéndose incluso a sus sesenta y setenta años...».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¡Vale, basta ya!», reprendió Qin Maocai, medio riendo. Se volvió hacia Jiang He y la animó: «Come, chica».

«Vale».

Jiang He también examinó la habitación. Había varias fotos colgadas en la pared y reconoció a Qin Hao en algunas de ellas: era policía.

Volviéndose hacia Xu Qing, sintió que empezaba a comprender algo.

«Este año vas a pasar el Año Nuevo en tu casa. Entonces, ¿cuándo piensas casarte?», preguntó Qin Maocai, levantando su copa hacia Xu Qing.

«Aún no lo hemos pensado. Nos lo estamos tomando con calma».

«¿Es ella de la ciudad de Jiang?», preguntó Qin Maocai, pero Xu Qing no respondió. En su lugar, miró a Jiang He.

«No... Soy de Zhejiang», respondió Jiang He.

«Zhejiang, ¿eh? Es un lugar bonito. Fui allí hace años para comprar hojas de té». Una sonrisa nostálgica apareció en el rostro de Qin Maocai. «Llovió las dos semanas que estuve allí... ¿Estás aquí por estudios?».

«No, vine por trabajo».

«¿Tan joven y ya trabajando?», Qin Maocai parecía sorprendido. «Pareces muy joven».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No fui a la escuela».

«Ah, ya veo. No pasa nada. Deja que este chico te cuide».

«... De acuerdo».

Al ver su seriedad, Qin Maocai no insistió más. Levantó su copa hacia Xu Qing.

Tras dar un sorbo, Qin Maocai chasqueó los labios y de repente suspiró. «El tiempo vuela. Ya casi estás lista para sentar cabeza. Es tan... increíblemente rápido».

«Incluso Haozi está saliendo con alguien ahora. Es algo que tenía que pasar», dijo Xu Qing con una sonrisa, mientras le servía otra copa. Charlar con el anciano era mucho más agradable que beber con Xu Wenbin.



«Lleva meses saliendo con ella y yo ni siquiera he visto su sombra. Si no me hubiera enviado una foto, ipensaría que está saliendo con un fantasma!».

Qin Maocai chasqueó la lengua. La gente era realmente incomparable.

«Al menos tiene a alguien. No se pueden precipitar estas cosas. Mírame a mí, no tengo prisa».

Xu Qing y Qin Maocai siguieron charlando, matando el tiempo. Jiang He veía la televisión en silencio, sintiendo que algo no iba bien, pero sin saber muy bien qué era.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



La televisión alternaba entre canciones, bailes y sketches cómicos hasta las 9:30. El anciano, achispado, comenzó a recordar el pasado. Al ver que se estaba haciendo tarde, Xu Qing se levantó.

«Tío, es tarde. Deberías descansar».

«Oye... no te molestes. Yo mismo limpiaré más tarde», dijo Qin Maocai al ver que Xu Qing estaba recogiendo.

«No es ninguna molestia. Siéntate».

Xu Qing lo empujó de nuevo al sofá, guardó la comida sobrante en la nevera y llevó los platos a la cocina para lavarlos. Jiang He lo siguió para ayudarlo, pero él le hizo un gesto para que se alejara.

«¿Qué opinas?»», le preguntó.

«¿Sobre qué?»», Jiang He no entendió su pregunta.

«Tu diferencia con la gente moderna».

«...»

Jiang He se quedó paralizado.

Después de limpiar, Xu Qing ayudó a Qin Maocai a llegar a su habitación, cerró la puerta y se marchó con Jiang He....





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



La noche se hizo más profunda y el viento se volvió gélido.

A lo lejos, los fuegos artificiales destellaban en el cielo.

Caminaron en silencio por el complejo. De vez en cuando, las risas de los edificios cercanos rompían el silencio.

Las luces de Nochevieja de miles de hogares eran en su mayoría alegres.

«¿Te ha gustado la gala?», preguntó Xu Qing, abrigándose más contra el viento frío. Miró a Jiang He y se le aclaró un poco la mente.

«Ha estado bien», respondió ella, saliendo de sus pensamientos.

«¿Parezco diferente de alguna manera?».

«Deberías descubrirlo tú mismo. Es mejor que te lo diga yo».

«Oh».

Jiang He se quedó en silencio, mirando la mano de Xu Qing. Justo cuando ella dudaba, él extendió la mano y la agarró.

Sí... esa era la sensación.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Ella parpadeó y se mordió el labio.

Encontrar un taxi en Nochevieja era difícil. Estuvieron más de media hora esperando fuera y llegaron a casa cerca de las once.

Antes de salir, Jiang He había dejado suficiente comida para Winter Melon. Esta vez, el gato no maulló para llamar la atención, solo movió la cola perezosamente cuando regresaron.

«Podemos quedarnos despiertos toda la noche o ducharnos y acostarnos directamente», dijo Xu Qing, dejándose caer en el sofá. Sacudió la cabeza y se levantó para ir a por agua.

«Mañana es el primer día del año nuevo. Recuerda ponerte ropa nueva».

Jiang He se quedó sentada en silencio en el sofá durante un rato, luchando internamente. Las palabras que había planeado decir se le atragantaron en la garganta.

Xu Qing no mostraba ninguna intención de iniciar una conversación. Después de terminar su agua, se quedó dormido en el sofá, dejando a Jiang He en un torbellino de emociones.

Benefactor... sinvergüenza... afecto... vida...

Después de un largo rato, la mirada de Jiang He se desplazó del rostro de Xu Qing a la cocina. Dudó antes de dirigirse allí.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Qué estás haciendo?», preguntó Xu Qing al oír el movimiento. Al no obtener respuesta, cerró los ojos y reflexionó sobre los recientes cambios de Jiang He.

El tiempo pasó.

«¿Seguimos siendo inocentes?».

Su voz devolvió a Xu Qing a la realidad. La miró, atónito. Su mirada se posó en su mano derecha, que sostenía una botella de Erguotou.

«¿Por qué estás bebiendo?», preguntó Xu Qing, recuperando la sobriedad al instante.

Jiang He no dijo nada, solo lo miró fijamente.

«Hablemos de esto. No... hagas nada precipitado», dijo Xu Qing, tratando con cautela de quitarle la botella. Jiang He la soltó, sin apartar la mirada.

«¿Seguimos siendo inocentes?».

«... Sí», balbuceó Xu Qing.

De repente, Jiang He lo empujó sobre el sofá.

«¡Somos inocentes!», gritó Xu Qing, sorprendido y luchando por moverse, pero sin poder hacerlo.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿De verdad?».

«¡Somos absolutamente inocentes!».

Jiang He se inclinó hacia él, con el pelo cayéndole sobre la cara y proyectando sombras.

Aferrarse a él...

Aferrarse a él...

El pensamiento resonó salvajemente en su mente.

«Nosotros...», Xu Qing comenzó a hablar, pero se detuvo cuando vio la ferocidad que brillaba en sus ojos. Su corazón se hundió.



Jiang He entrecerró los ojos y luego se inclinó...